



Mortlach 14 y Davidoff Milenium Robusto

El cigarro: Davidoff

En esta segunda entrega de la sección, quiero resaltar la figura de una de las más importantes casas en la industria tabaquera, como es Davidoff.

Casa suiza de tabacos que, en un principio y hasta finales de los años 80 fabricaban sus tabacos en Cuba, y luego se trasladaron a República Dominicana hasta hoy día. Y ahí continúan.

Una de las marcas más importantes, como decía, de la industria del tabaco. Superventas allá donde está

presente, con una calidad y posicionamiento de marca envidiables, y con una consistencia en sus tabacos fuera de toda duda.

Tendría que hacer memoria para encontrar algún cigarro Davidoff que me haya dado algún tipo de fallo. Tales





como mala construcción, capa quebradiza, o fallo en el sabor debido a la mala fermentación del tabaco. Todos perfectos, al menos en mi caso.

Esto no quiere decir que no haya fallos, ya que, como cualquier producto artesanal,

interviene la mano del hombre, y puede que el porcentaje pueda mermar algo, pero son cuasi-perfectos.

Siempre que pienso en Davidoff, me viene a la mente la equiparación con otra marca, en este caso automovilística, como es Mercedes.

Por dos puntos esencialmente.

Lo primero, son cigarros de coste elevado. Pero valen lo que cuestan. Siempre.

Lo segundo: tienen ambas un catálogo o portfolio en el mercado casi infinito. Hay Davidoff (o Mercedes) para todos los gustos. Si optamos por tabacos con

una intensidad o fortaleza más contenida, podemos optar por las “berlinas” de las líneas blancas. Tales como aniversario, la línea Mille o clásica, los Signature o, como es la que hoy nos incumbe, la línea Millenium. Aunque ésta última con una particularidad, que ya veremos más adelante.

¿Que queremos cigarros que nos pellizquen? Tenemos los “todoterreno” de la línea Discovery. Línea con anilla negra, en la cual se emplazan tabacos con ligas de otras procedencias, como son Nicaragua, Yamasá (otra zona de Rep. Dom.) o Brasil. Cigarros con una fortaleza superior, con más aristas que sus hermanos blancos, y de los cuales yo soy muy fan.

Cabe reseñar una línea especial, como es la Late hour. Cigarros que en la tripa contienen hojas añejadas en barricas que han contenido previamente whisky de malta. En la anilla se muestra la silueta de un gran fumador de puros, como fue Sir Winston Churchill.

Por último, los



“superdeportivos”. Las líneas Royal release o incluso Oro blanco. Todos estos cigarros ultra-premium. Si se tiene el suficiente poder adquisitivo como para probarlos, eso sí. Los Royal Release tienen un precio entorno a los 100€ actualmente, y el Oro blanco ronda los 530€ hoy día.

Y después de esta oda a Davidoff, vamos con el maridaje que nos atañe en esta ocasión.

Mortlach 14 y Davidoff Milenium Robusto

Para el maridaje, por tanto, optamos por el cigarro Davidoff Millenium en su formato Robusto (cepo 50 x 132mm). Como curiosidad, el valor del cepo (o perímetro) se mide en 64 partes de pulgada, por lo que, si un cigarro tuviese un cepo 64 (ojalá no), vendría a decir que mide justo una pulgada. En mi caso, todos los cigarros que pasan de cepo 54, resultan difíciles de fumar. Pero es algo totalmente subjetivo, cada uno es libre de fumar el tipo de cigarros que le dé la gana.

Cigarro 100% dominicano en tripa y capote, al cual han provisto, a diferencia de los otros cigarros de líneas blancas de la marca, con una capa de hoja semilla Havanensis sembrada en Ecuador.

En el lado opuesto, el whisky speysider Mortlach,



“The beast of Dufftown”.

En este caso en su versión originariamente travel retail de 14 años. Madurado en barricas ex - bourbon y ex - sherry.

Whisky con una graduación alcohólica de 43,4%.

Complejo y profundo en nariz, con notas de jerez pronunciadas. Maderas viejas, tabaco, vainillas. También bombón de licor, tipo “Mon cheri”. Muy en consonancia con el cigarro, que en nariz, antes del encendido, nos muestra su personalidad, con toques a chocolate y azúcares, que dejan intuir su intensidad, al igual que el whisky.

Tras el encendido, el tabaco muestra sus sabores más característicos, maderas y tierra húmeda. Contrastan perfectamente con el frescor que desprende el whisky en boca. Muy oleoso, masticable e intensidad en nariz altísima.

Según va avanzando la fumada, el cigarro gana en cremosidad, aparecen las especias tipo canela, que van de la mano con los sabores de este Mortlach, de final potente en boca. Un espectáculo.

Las aristas un tanto amargas del whisky, como los frutos maduros y avena, maridan muy bien con los sabores oscuros y cafeteros del cigarro. No es un maridaje suave. Pero sí delicado. Tanto el Davidoff como el Mortlach no contienen aristas desagradables que nos puedan sobresaturar la boca.

Ambos muestran puntas cítricas, en el caso del whisky en forma de naranja amarga, y en el cigarro algo más ácidas. Muy untuosos los dos, llenan el paladar de sabores achocolatados, frescos y frutos secos crudos.

El cigarro hacia el final sube en fortaleza. Es recomendable fumar despacio, disfrutar del maridaje y apurar el trago del whisky para una experiencia plena.

Como se puede comprobar, los dos elementos van a la par, tanto en intensidad como en sabores. Puro maridaje de disfrute.

Salud para todos y ¡buenos humos!

Davidoff Millenium Robusto

Vitola: Robusto (Cepo 50x132mm)

Tiempo de fumada: 50-60 minutos (fumada lenta)

Capa: Ecuador, semilla "Havanensis"

Capote: Dominicana

Tripa: Dominicana

Mortlach 14 "Alexander's way" (Speyside)

ABV: 43,4%

